

Parroquia Nuestra Señora de la Merced

Pastoral Familiar

Octubre 2013

Los sacramentos de nuestra fe

INTRODUCCIÓN

Otra vez nos reunimos como grupo. Nos quedan dos reuniones solamente y queremos completar nuestra reflexión anual sobre *el amor matrimonial y nuestra fe*.

Todos sabemos que nuestro amor conyugal y familiar se alimenta y también se desgasta en la vida cotidiana. Si no sabemos retroalimentar nuestro amor y expresarlo sensiblemente, las dificultades de la vida van "limando" nuestra convivencia y desgastando nuestro amor.

Algo semejante ocurre con nuestra vida de fe: necesita alimentarse sensiblemente para que la rutina no debilite nuestra alegría de creer. Por eso esta noche hablaremos de nuestras sequedades y oscuridades de fe y, en especial, de los sacramentos que son signos sensibles de nuestro encuentro con Cristo vivo.

Comencemos entonces haciendo unos segundos de silencio para ponernos en la presencia de Dios y orar pidiendo por los frutos de este encuentro.

Importante: Cada grupo inicia su reunión con la modalidad de oración a la que esté habituado.

.....

Para comenzar nuestra reflexión, escuchemos atentamente este pasaje de la meditación del Jueves Santo. Esa noche nos decía nuestro párroco:

Los sacramentos de nuestra fe

Los sacramentos son para los cristianos una fuente donde alimentar nuestra fe y nuestro amor. En ellos está presente intensivamente la gracia de Dios que es su amor: él mismo Señor amándonos. Como esposos, ustedes saben bien que el amor necesita ser expresado, porque un amor no suficientemente expresado es un amor no suficientemente vivido. Jesús nos amó y nos "amó hasta el fin", como dice el evangelio de san Juan que hemos leído en la misa de esta noche (13,1). Y Jesús siempre expresó su amor sensiblemente. Lo hizo a través de **palabras** (sermones, parábolas, discursos, palabras de sanación, etc.) y **gestos** (imposición de manos, contacto corporal, multiplicación de panes, pescas sobreabundantes, etc). Las **palabras** y los **gestos** de Jesús son la realización personal de su amor por nosotros.

El Señor quiso dejar a su comunidad que es la Iglesia esos mismos **gestos y palabras** para que pudiéramos recibir incesantemente su amor: son los **sacramentos**. Este "contacto" sensible con el Resucitado nos hace más viva la comunión con él. En su vida pública, esas

palabras y gestos eran iniciativas "personales" de Jesús para entablar una relación "interpersonal" y para formar una "comunidad de personas". *De persona a persona* para la formación de una *comunidad de personas*. Los sacramentos celebran un encuentro personal con el Señor y su comunidad. Nos dicen los evangelios que hubo muchos que quisieron "apoderarse" de los signos y milagros de Jesús: "tener" los beneficios que traía el Maestro de Galilea, "consumir" sus milagros pero sin "vincularse" personalmente con él. Jesús se resistió a favorecer el "consumismo" de predicaciones y milagros. Él siempre apuntó a provocar la fe como "respuesta personal" de sus discípulos y a pedir esa fe como "adhesión personal" a él.

.....

Todos necesitamos los sacramentos para realimentar nuestra experiencia de fe. En ellos está el mismo Jesús amándonos, sanándonos, reconciliándonos. Pero claro, sensiblemente tenemos delante un cura que puede ser más o menos atrayente y una comunidad que puede ser más o menos acogedora. El Señor se manifiesta y se oculta en estos humildes signos humanos. Pero él está... la fe nos dice que él siempre está.

PRIMER MOMENTO

Charlemos ahora acerca de lo que nos ayuda sensiblemente a creer y vivir nuestra fe. Hablemos también de nuestra sequedad y aridez espiritual y amorosa.

Podemos ayudarnos con estas preguntas:

- ¿Qué me ayuda más a sentir que el Señor me acompaña y me abraza con su amor en mi vida? (oraciones, celebraciones, sacramentos, devociones, contacto con la naturaleza, el canto, etc...).
- ¿Qué es lo que más me cuesta de la práctica sacramental? ¿Por qué?
- ¿Cómo sobrellevo los largos tiempos de aridez espiritual y sigo perseverando en la fe? ¿Qué me ayuda?
- ¿Vivo momentos sensiblemente áridos en mi relación de pareja? ¿Cómo los sobrellevo?

Importante: en la compartida dense tiempo para que cada uno hable de sí mismo. No se interrumpan, no desmientan la experiencia del otro. No aconsejen y menos corrijan o censuren al otro. Escuchen con atención, respeto y comprensión.

Conviene ir respondiendo una pregunta por vez, pero no hace falta responder todas.

SEGUNDO MOMENTO

Escuchemos este pasaje del evangelio de Juan 20,21-23:

Jesús resucitado dijo a sus discípulos: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes». Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió «Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan».

Breve explicación del texto: El primer "sacramento" del Padre es Jesús. Como enviado de Dios, él lo hizo visible y cercano a los hombres. En su humanidad la gente podía encontrarse sensiblemente con el Dios invisible y experimentar su misericordia. Una experiencia parecida es la que Jesús quiso prolongar a lo largo de la historia. Por eso después de su resurrección serán los discípulos quienes perdonarán los pecados en nombre de Dios, alimentarán con la eucaristía a los fieles y harán cercanos los gestos de escucha, consuelo y compasión de Jesús con la gente. Y así por generaciones y generaciones. Los sacerdotes y también los laicos y laicas podemos llevar, cada uno a su manera, la paz y la alegría de la gracia de Dios a nuestros hermanos y también recibirla nosotros mismos.

A la luz de ese *evangelio* reflexionemos juntos:

- ¿Mi vida matrimonial me está ayudando como un sacramento a permanecer unido/a a Dios y a sentir su comprensión y perdón? ¿Puedo compartir nuestra experiencia de pareja en este sentido?
- ¿Qué vivencia religiosa/litúrgica nos ayuda más a mantener viva nuestra fe como matrimonio y como familia?
- ¿Qué nos ayuda a mantener más sensiblemente vivo nuestro amor de pareja? ¿Qué tratamos de hacer con perseverancia para recrear nuestro amor e intimidad matrimonial?
- ¿Qué ritual familiar nos ayuda a sentirnos a gusto juntos como familia?

Aquí también conviene ir respondiendo una pregunta por vez, sin necesidad de responder todas. Todos participan libremente compartiendo sus experiencias.

CIERRE:

Para culminar nuestro encuentro sacramentalicemos nuestro amor de pareja con un simple ritual. Llenemos nuestras copas con vino (o la bebida que queramos) y pronunciemos un brindis inspirándonos en esta fórmula: "Yo brindo por mi esposo/a, por su ...". Así cada miembro del grupo y al final se hace el chin chin (y obvio, un beso). Podemos cerrar la reunión, rezando un *Padrenuestro*.